

La Economía Digital: Clave para el Desarrollo Económico de América Latina en un Escenario Post COVID-19

Concurso Ideas para el Futuro CAF

Agosto 2020

Índice

Resumen Ejecutivo

1. Introducción
 2. Diagnóstico de la Economía de América Latina
 3. Modelos de desarrollo económico para la región: el caso de Corea del Sur
 4. Análisis de las oportunidades de desarrollo económico en América Latina: hacia un modelo enfocado en las industrias digitales
 5. La Estrategia de Desarrollo Económico Enfocada en el Fomento de Industrias Digitales
 - 5.1 Romper el círculo vicioso de enfermedad holandesa
 - 5.2 Generar un ambiente económico a favor de las industrias digitales
 6. Conclusiones
- Referencias

Resumen Ejecutivo

América Latina ha presenciado en los últimos años una desaceleración de su crecimiento económico. La región presenta un círculo vicioso de dependencia a la exportación de materias primas y una baja productividad que dificulta el desarrollo de nuevas industrias con alto valor agregado. Frente a esto, diversas recomendaciones de política económica se han propuesto, pero hace falta una estrategia innovadora que oriente a las economías hacia un crecimiento sostenido y alineado a las nuevas demandas globales de la cuarta revolución industrial.

A partir de la experiencia de crecimiento económico acelerado de Corea del Sur, este documento propone una estrategia de desarrollo económico enfocada en el fomento de las industrias digitales. Estas industrias se presentan como una alternativa prometedora para apostar por un crecimiento económico sostenido que lleve a los países de América Latina a salir de la trampa de los ingresos medios y lograr el progreso social que la región requiere. Esta estrategia consta de una serie de intervenciones de política económica que tienen por objetivo transformar de forma estructural los determinantes del crecimiento económico en la región. Estas intervenciones, aunque son políticamente complejas, pueden ser impulsadas en la actual situación de pandemia por el COVID-19 como medidas para la reactivación económica.

1 Introducción

La región de América Latina y el Caribe ha experimentado en los últimos años una desaceleración en el crecimiento económico. Con un crecimiento promedio estimado en 0.5% para el año 2019, la región ya se ubicaba como la de menor desempeño económico en el mundo antes de la llegada del COVID-19 (CEPAL, 2019). Con la Pandemia, y las consecuentes medidas sanitarias para su contención, el escenario económico para la región se ha visto agravado, situando la perspectiva de crecimiento en la región para el año 2020 en -5.2% (FMI, 2020).

La situación actual supone un desafío sin precedentes y demanda un cambio de enfoque en la política económica de los países en la región. La emergencia sanitaria actual, más que ser una catástrofe económica, supone una ventana de oportunidad para implementar las reformas necesarias que lleven a los países de

América Latina a salir de la trampa de los ingresos medios, mejorar la distribución de ingresos y eliminar la dependencia de la región a las materias primas.

Bajo este escenario, este ensayo tiene por objetivo presentar una serie de recomendaciones de política pública para impulsar el crecimiento económico de la región en un escenario post COVID-19. La tesis que se buscará defender es que, para lograr un crecimiento económico sostenido, las economías de América Latina deben adoptar una estrategia de desarrollo económico enfocada en el fomento de las industrias digitales.

Para lograr esto, el documento primero realizará un diagnóstico de la Economía de América Latina, buscando identificar las causas subyacentes al estancamiento económico de la región. Después de esto, el documento analizará el caso de Corea del Sur como un referente de desarrollo económico acelerado que puede brindar pistas sobre estrategias que la región puede implementar en materia de política económica. Finalmente, a partir de esa información, se desarrolla una estrategia de desarrollo económico enfocada en el fomento de las industrias digitales. Esa estrategia consiste en un conjunto de intervenciones estatales que buscan generar la transición necesaria a una economía basada en las industrias digitales.

2 Diagnóstico de la Economía de América Latina

La región de América Latina tiene alrededor de 613 millones de personas (7.9% del total) y contribuye en un 6.5% al PIB global (Banco Mundial, 2019a; Banco Mundial, 2019b). La mayoría de países en la región presentan ingresos Medio Bajo y Medio Alto, aunque también es la región con los valores más altos en indicadores de desigualdad y violencia, lo cual supone grandes retos en materia social (OECD, 2019; Agencia Francesa de Desarrollo, 2014).

En los últimos años, la región ha visto una desaceleración pronunciada de su crecimiento económico. De acuerdo con la CEPAL (2019), las bajas tasas de crecimiento responden al bajo desempeño de la inversión, el bajo desempeño de las exportaciones y a una caída en el gasto público. Parte de las razones detrás de las causas que atribuye este organismo es el escenario internacional, marcado por la incertidumbre de la guerra comercial entre Estados Unidos y China, que debilita la demanda externa, pero también por la implementación de políticas fiscales que han

abusado de la deuda externa como instrumento para ampliar el gasto público.

Si bien las razones que da el organismo al desempeño económico de la región pueden ser correctas, esconden una causa estructural de las economías latinoamericanas. Esta causa estructural es la baja productividad total de los factores en la región, que ha presentado una tasa de crecimiento estancada o incluso negativa para algunos países en los últimos años (CEPAL, 2019; Hofman et al., 2017). Este valor de la productividad (PTF), también llamado residuo de Solow en la teoría macroeconómica, son todos los elementos que permiten que los factores de producción, el capital y la mano de obra, generen bienes y servicios de bajo o alto valor agregado, entre lo que se puede encontrar, la tecnología, las instituciones, el capital humano, entre otras.

Al tener una productividad baja, los países producen bienes y servicios de bajo valor agregado. Estos bienes no son competitivos en el mercado externo, y por lo mismo, las materias primas toman una participación mayoritaria en las exportaciones (Rosales & Herreros, 2017). En ocasiones esta participación se da en un único recurso natural, como el petróleo. Un ejemplo de esto es el caso de Venezuela, Colombia y Ecuador, donde la explotación de este recurso natural y sus derivados constituye la mayoría de las exportaciones (Banco Mundial, 2018a).

Lo anterior hace que las economías se vuelvan dependientes a la explotación de los recursos naturales y los precios de las materias primas en el mercado internacional (Schmidtke, Koch & Camarero, 2019; FMI, 2011). Esta dependencia empeora debido a la inyección de dólares que estas exportaciones introducen en la economía local. Esta inyección de dólares genera una apreciación artificial de la tasa de cambio real¹ (CEPAL, 2006; Rosales & Herreros, 2017), que hace menos competitivas las exportaciones de otros productos, lo cual genera un círculo vicioso que se retroalimenta. Evidencia de esto es que la región de América Latina ha presentado una correlación fuerte entre las tasas de crecimiento económico y los precios de las materias primas, teniendo épocas de auge cuando los precios son altos y de recesión cuando son bajos (OECD, 2019).

¹ Asumiendo que se trata de un país con tasa de cambio flotante.

Este panorama genera una auténtica enfermedad holandesa² que dificulta aún más el surgimiento de nuevos mercados, y que es más o menos fuerte según el país que se analice. A esto se adiciona el hecho de que muchos gobiernos tienen ingresos fiscales directos relacionados a la explotación de estos recursos naturales, como Brasil con Petrobras, Colombia con Ecopetrol, Venezuela con PDVSA, México con PEMEX o Chile con Codelco, por lo cual, una caída en los precios de la materia prima también implica un desajuste en los ingresos fiscales de la nación.

Figura 1. Círculo vicioso entre la baja productividad y la dependencia a las materias primas



Fuente: elaboración propia.

Al analizar a detalle la PTF, se identifica que son muchas las causas que generan una baja productividad, muchas de estas alimentadas por el círculo vicioso de enfermedad holandesa previamente mencionado. Algunas de estas causas son la falta de infraestructura adecuada, las instituciones económicas inapropiadas, la violencia, la dificultad en los trámites procesales, el capital humano, entre muchas otras (OECD, 2016). La forma de abordar estas causas, en su mayoría multidimensionales, no es aún clara, pero lo que se busca en forma general es otorgar el ambiente adecuado y las capacidades para que las empresas logren desempeñarse adecuadamente en el mercado.

²Se denomina enfermedad holandesa a los efectos negativos derivados de un aumento significativo en el ingreso de divisas en un país comúnmente producto de la exportación y explotación de un recurso natural.

3 Modelos de desarrollo económico para la región: el caso de Corea del Sur

El análisis previamente expuesto indica que la solución al estancamiento económico que actualmente experimenta la región de América Latina debe basarse en estrategias que permitan aumentar la productividad de los países en la región. A esta conclusión también ha llegado el Banco de Desarrollo de América Latina CAF (2018), la OCDE (2016) y la CEPAL (2019), sin embargo, no hay un consenso de cuál debería ser la estrategia a implementar para lograr este objetivo.

Al respecto, estos organismos han propuesto una serie de buenas prácticas que varios países de la región han ido implementando progresivamente. Estas soluciones son lógicas y han resultado favorables, pero en su mayoría tienen impactos a muy largo plazo y casi nunca buscan resolver el problema de fondo de enfermedad holandesa. Algunas de las líneas de acción que se proponen son: reducir las barreras de entrada, reducir la informalidad, mejorar el funcionamiento de los mercados financieros, mejorar el capital humano, consolidar un ambiente de negocios sólido, invertir en infraestructura, entre muchos otros.

Sin desconocer la importancia de estas recomendaciones, que pueden tener un impacto considerable en la PTF, aún resulta necesario implementar una estrategia que impulse el crecimiento económico de los países por encima del 5% y garantice el avance social de la región en la década. Un caso al que se puede acudir son los cuatro tigres asiáticos, países y regiones económicas que experimentaron un crecimiento económico vertiginoso en el siglo XX, con tasas de crecimiento económicas por encima del 10% y altos niveles de productividad.

El caso particular de Corea del Sur podría ofrecer lecciones importantes a los países latinoamericanos. En efecto, a principios de la década de los sesenta, Corea del Sur era una de las naciones más pobres del mundo, pero a través de un conjunto de medidas económicas estatales logró convertirse en un país desarrollado en tan solo 30 años. El salto de ser un país de ingresos medios a un país de ingresos altos es lo que interesa para efectos del presente ensayo.

De acuerdo con Yusuf (2015), entre la década de los ochenta y noventa, Corea del Sur empezó a adoptar un modelo económico orientado a la producción para ex-

portación de productos complejos intensivos en capital y tecnología. Este modelo económico, apoyado fuertemente por el Estado, permitió generar una diversificación de las exportaciones y garantizar un crecimiento económico sostenido apoyado en aumentos de la productividad. Estos aumentos se desarrollaron al enfocar los esfuerzos del Estado en fomentar la innovación, la aplicación de tecnologías digitales y la urbanización inteligente.

Esta intervención estatal consistió en: i) generar estrategias para desarrollar una burocracia técnica y cualificada, ii) invertir en el desarrollo de capital humano, iii) movilizar capital extranjero e interno para la inversión, iv) estimular el emprendimiento privado, e iv) incentivar la inversión privada a través de la intervención estatal (Yusuf, 2015). Estas últimas dos comprendieron entre otras cosas, una depreciación artificial de la moneda, apoyo económico y regulatorio para beneficiar conglomerados económicos clave, compartir los riesgos de iniciativas empresariales emergentes del sector privado, y apoyar o sancionar industrias en base a sus resultados económicos.

Este último enfoque resultó decisivo para el crecimiento de Corea porque incentivó la innovación y competitividad de las industrias beneficiadas por el Estado (Lim, 2010). Tampoco se puede dejar atrás la apuesta significativa de Corea por mejorar el capital humano de su población. En efecto, con una inversión en educación del 8% del PIB, superior a la inversión promedio de países OCDE, la nación asiática ha logrado quedar en los países con mejor desempeño en las pruebas PISA e incrementar el porcentaje de la población con educación terciaria en 18 puntos porcentuales, hasta 42% de la población (OECD, 2014).

El ejemplo de Corea es un caso útil para identificar estrategias que lleven a un desarrollo económico acelerado en el contexto latinoamericano. La política económica implementada por Corea no solo cumple con varias de las recomendaciones tradicionales de organismos multilaterales para la región, sino que además ofrece algunas pistas adicionales sobre qué medidas económicas pueden ser útiles para potenciar industrias con alto valor agregado. El caso de Corea rompe varios esquemas porque propone una intervención estatal fuerte que oriente a los actores privados hacia la innovación y competitividad con el fin de incrementar la productividad (PTF), un punto que puede ser clave para la región.

4 Análisis de las oportunidades de Desarrollo Económico en América Latina: hacia un modelo enfocado en industrias digitales

El análisis expuesto hasta el momento indica que América Latina tiene grandes desafíos que debe superar para lograr un crecimiento económico sostenido que lleve a mejorar las condiciones sociales de su población. La pandemia del COVID-19 puede ser el catalizador necesario para apalancar las reformas estructurales en materia de política económica que los países requieren, o bien ser también el golpe que precipite a los países a una recesión prolongada que destruya el avance social hasta ahora alcanzado.

La diferencia entre ambos escenarios depende del liderazgo de los gobiernos para implementar políticas de reactivación novedosas que impulsen de forma rápida el crecimiento económico y el desarrollo social. Los resultados económicos de años recientes muestran que la estrategia económica basada en la explotación de materias primas no ha logrado un desarrollo sostenible en el tiempo, llevando a una enfermedad holandesa que impide el desarrollo de nuevos mercados e industrias.

Para superar la situación actual, este documento propone una estrategia de desarrollo económico enfocada en el fomento de industrias digitales. Este modelo toma como base el caso de Corea del Sur, adaptándolo al contexto latinoamericano, de forma que a través de intervenciones concretas impulsadas por el Estado se logre alcanzar un crecimiento sostenido en los países latinoamericanos basado en mejoras sobre la productividad.

La estrategia parte del hecho de la necesidad por diversificar las economías latinoamericanas y orientarlas a las demandas globales de la cuarta revolución industrial. En específico, se busca que los países transiten de forma progresiva hacia la producción de bienes y servicios de industrias digitales. Esta estrategia no implica suprimir otras industrias, pero sí una intervención estatal orientada a generar las condiciones necesarias para que las industrias digitales puedan desarrollarse de forma masiva en los países.

La selección de esta industria responde a varios criterios. El primero es el crecimiento del uso de los medios digitales en los últimos años. De acuerdo con el

Banco mundial (2018b), mientras que en el año 2000, solo el 3.3% de la población de América Latina usaba internet, para el año 2018 esta cifra fue del 65.7%, con expectativas de un crecimiento sostenido en el futuro. Además, la población mundial que usa internet ha aumentado también, alrededor de 3,800 millones de personas usan internet en el 2020³, lo que significa un mercado potencial enorme con una tendencia clara de crecimiento.

La segunda razón detrás de escoger esta industria son las ganancias potenciales que se pueden obtener en ella. De acuerdo con CompTIA (2019), la industria global de tecnologías de información alcanzó en el año 2019 una valoración de 5.2 trillones de dólares, con un crecimiento proyectado en el 2020 de 3.7%, y que podría llegar incluso a 5.4% bajo el escenario más favorable. La industria tampoco ha alcanzado su máximo potencial en el desarrollo de la Inteligencia Artificial, internet de las cosas, o las redes 5G, campos que prometen grandes ganancias para la mayoría de empresas (CompTIA, 2019).

La tercera razón detrás de la selección es la capacidad de las industrias digitales de apalancar otras industrias en la economía. A medida que más personas usan servicios y medios digitales, más oportunidades de emprendimiento empresarial se desarrollan en otras áreas. Un ejemplo de esto es el caso Rappi, el startup colombiano que ha logrado crecer a tasas del 20% mensual, expandirse a nueve países, y lograr más de 13 millones de descargas (Forbes, 2020). Aunque Rappi es una empresa perteneciente a las TIC, su crecimiento y modelo de negocios basado en los domicilios ha dinamizado la industria gastronómica de los países en donde opera, con 50,000 negocios aliados en el 2020 (Forbes, 2020).

La cuarta razón detrás de la selección de las economías digitales obedece a la capacidad de estas industrias de impulsar avances sobre la PTF (García e Iglesias, 2017). Esto se debe a que desarrollar una industria digital consolidada requiere de esfuerzos e inversiones en tecnología, capital humano e instituciones, cambios que se traducen en mejoras marginales en la productividad. Este sector también se caracteriza por tener grandes requerimientos de innovación y especialización, factor clave para impulsar la productividad y punto que fue determinante en el caso de Corea.

³Cálculo realizado a partir de los datos de Banco Mundial (2019).

Todas estas razones muestran el potencial de las industrias digitales de generar un desarrollo económico acelerado en la región. La mayoría de países latinoamericanos tienen la capacidad de lograr un salto hacia una economía sustentada en las industrias digitales, pero se requiere de una intervención estatal que genere el ambiente adecuado y guíe la actividad privada hacia la innovación tecnológica. Estas acciones orientadas a garantizar un desempeño adecuado del sector son las que permitirían impulsar la PTF en América Latina y orientar los países hacia un modelo surcoreano de desarrollo.

El escenario actual de pandemia por el COVID-19 supone una ventana de oportunidad apropiada para adoptar un modelo de economía basado en las industrias digitales. La situación actual impulsó la digitalización de servicios, el teletrabajo y la educación virtual. Estos avances suponen un entorno apropiado para impulsar y adoptar nuevos desarrollos basados en economías digitales que catapulten el crecimiento económico. Además, los riesgos ante una posible segunda oleada del virus y el surgimiento de nuevos patógenos no descarta la posibilidad de que las medidas de confinamiento se extiendan en los próximos años (Moore et al., 2020). Esto podría significar impactos económicos graves para la región, pero podrían mitigarse adoptando un enfoque hacia la producción de servicios digitales, que por su naturaleza, requieren menores niveles de relacionamiento.

5 La Estrategia de Desarrollo Económico Enfocada en el Fomento de Industrias Digitales

Esta sección pretende ser una guía para que los países de América Latina implementen una estrategia de desarrollo económico basada en el fomento de las industrias digitales. Por lo mismo, expone un conjunto de intervenciones de política económica que tienen por objetivo generar un entorno favorable a la innovación y emprendimiento empresarial de firmas relacionadas con las industrias digitales. La implementación de estas intervenciones debe adaptarse al contexto político, económico y social de cada país.

5.1 Romper el círculo vicioso de enfermedad holandesa:

Lo primero que se hace necesario para lograr una economía orientada al desarrollo de bienes y servicios digitales es eliminar la dependencia económica de los países a las materias primas. Como se expuso anteriormente, en el apartado de Diagnóstico

de las Economías Latinoamericanas, un factor que agrava este problema es la apreciación artificial de la tasa de cambio en los países debido a la inyección masiva de divisas producto de la exportación de materias primas. Esta apreciación artificial de la tasa de cambio hace que otros productos del alto valor agregado no sean competitivos en el mercado internacional.

Por lo mismo, si se pretende desarrollar una industria digital competitiva que se oriente a la exportación de servicios digitales, entonces es necesario evitar la apreciación artificial de la moneda. Esto se puede realizar modificando las estructuras de regalías o compensaciones económicas que los países exigen por la explotación de los recursos naturales. En el escenario actual, la mayoría de dólares de regalías en los países de América Latina se destina al consumo o inversión interna. Esto es un error porque hace que los dólares producto de la explotación de recursos naturales circulen de forma interna en la economía, teniendo impacto hacia la apreciación de la tasa de cambio.

Una solución a este problema sería destinar esos recursos a fondos externos de protección contra crisis o para la adquisición de activos en el exterior. Esto evitaría que los dólares producto de la explotación de recursos naturales circulen en el mercado interno y se de la apreciación artificial de la moneda. Estos fondos podrían tener rendimientos, dependiendo de la forma en que se gestionen, y dichos rendimientos pueden servir para desarrollar iniciativas de apoyo al emprendimiento de industrias digitales.

Esta iniciativa puede ser difícil de implementar debido a las implicaciones políticas y fiscales que podría tener asignar los recursos de regalías a un fondo exterior. Por lo mismo, conviene que la transición sea progresiva, o que se mantenga una proporción de recursos en las condiciones actuales que cada país presenta. Una vez implementada la iniciativa, se espera que la tasa de cambio se deprecie debido a la menor circulación de dólares en la economía. Esto generaría un efecto positivo en las exportaciones de otros productos, similar a la depreciación planificada de Corea del Sur para favorecer sus exportaciones.

5.2 Generar un ambiente económico a favor de las industrias digitales

Lo segundo que se debe hacer es generar las condiciones necesarias para favorecer el emprendimiento en las industrias digitales. Esto consiste en varias intervenciones de política pública orientadas a generar un entorno favorable para la innovación y la competitividad. Para identificar las acciones requeridas, este ensayo analizará, desde una perspectiva micro, las condiciones que llevan a que una idea de negocio se transforme en un emprendimiento exitoso:

La creación de la empresa: cuando una o un grupo de personas tiene una idea de negocio, lo primero que debe hacer es crear una empresa a través de la cual pueda desarrollar esa idea. Frente a esto, la falta de información y los trámites procesales para crear una empresa suelen ser los primeros obstáculos. De acuerdo con el Banco Mundial (2019c), en América Latina (excluyendo altos ingresos), el tiempo promedio en días para completar los procedimientos que implica la operación legal de una empresa era de 35 días para el año 2019. En contraste, en países OCDE, este mismo tiempo era de 9 días, y en el mundo 19 días. A esto debe sumarse la falta de una ruta clara en la mayoría de países que muestre la información necesaria sobre los procedimientos que implica la operación legal de una empresa.

Frente a esto, los países deben avanzar de forma conjunta en disminuir los trámites legales y la duración requerida para crear y operar una empresa. Esto implica hacer que el proceso sea unificado a través de ventanillas únicas y que exista una ruta clara y eficaz que guíe a las personas en el proceso. Esta intervención no solo debería ser exclusiva para industrias digitales, por el contrario, debe abarcar a todos los sectores económicos.

La financiación: luego de crear la empresa, el emprendedor debe asegurarse de disponer del capital necesario para materializar la idea, lo que implica disponer de fuentes adecuadas de financiamiento. Esto en muchos casos puede ser crítico porque muchas ideas son de alto riesgo y el mercado no ofrece financiamiento a este tipo de iniciativas (Stein & Wagner, 2019). Sobre esto, el caso de Corea del Sur puede ser de utilidad. Como se expuso previamente, parte del éxito de este país asiático se debe a que el Estado apoyaba emprendimientos empresariales de alto riesgo, lo que permitía el desarrollo de productos innovadores que de otro modo no se hubiesen materializado.

A partir de esta experiencia, resultaría conveniente que los gobiernos latinoamericanos creen un fondo para la financiación de emprendimientos empresariales innovadores basados en industrias digitales. Este fondo debería ser manejado por una entidad técnica especializada en inversiones de alto riesgo y ofrecer la financiación a cambio de participaciones en las compañías, sin que en ningún caso, estas superen el 50%. El objetivo es crear un estado empresarial, similar al desarrollado en Corea del Sur, que sin controlar directamente las compañías privadas, las oriente en la generación de productos innovadores con alto valor agregado. Luego de que las compañías tengan éxito, el Estado puede vender su participación en las empresas y así financiar el fondo de emprendimiento.

El capital humano: luego de disponer del capital, el emprendimiento debe disponer de un equipo de talento humano especializado en temas tecnológicos. Esto puede ser crítico porque disponer del talento humano necesario que logre productos de alta calidad en las industrias digitales no es necesariamente fácil en la región y puede ser crucial para determinar la supervivencia del proyecto. En este punto la competencia puede ser determinante, una aplicación/software/servicio de mala calidad será desechado rápidamente por los usuarios, que buscarán sustitutos similares en el mercado.

Para evitar esto, es necesario que el Estado impulse el desarrollo de las habilidades necesarias para desarrollar industrias digitales. Esto no implica capacitar a toda la población en el tema, pero sí requiere de una formación general básica de calidad que facilite la recepción de conocimiento especializado, proceso que varios países en la región han adelantado y que está en línea al modelo de Corea del Sur. Sin embargo, esto por sí mismo puede no ser suficiente. Se requiere también de la existencia de una oferta institucional de educación especializada, de bajo costo y alta calidad, que impacte a un grupo considerable de la población.

Sobre esto, una estrategia consiste en realizar alianzas público-privadas entre el Estado, Universidades reconocidas y plataformas de aprendizaje masivo, para impartir cursos técnicos relacionados al desarrollo de habilidades digitales. Estos cursos y programas virtuales deben promocionarse de forma masiva y ser gratuitos. Estos comprenderían lo referente al desarrollo especializado de aplicaciones, software, programación, marketing digital e Inteligencia Artificial. Los países pueden

aprovechar el talento humano de las universidades más reconocidas de sus territorios y también la consolidación de plataformas masivas de aprendizaje, como DataCamp, Coursera o Edx.

Otra opción es subsidiar completamente y ampliar masivamente los cupos en posgrados de educación superior en áreas estratégicas de las industrias digitales, como el desarrollo de software, la inteligencia artificial, la programación, entre otros. Esto implicaría que el Estado otorgue masivamente créditos condonables que cubrieran el valor total de los estudios y que ampliara de forma masiva los cupos en esos posgrados en las universidades públicas.

Estas acciones para potenciar el capital humano de la región pueden complementarse con centros de investigación de alta tecnología que apoyen al sector privado y público en el desarrollo de habilidades y la adquisición de conocimiento especializado. Un ejemplo de cómo podrían ser estos espacios es el Centro para la Cuarta Revolución Industrial, inaugurado en la ciudad de Medellín en el año 2019 y que ofrece un espacio para co-crear, probar y refinar protocolos, marcos regulatorios y políticas relacionadas con las tecnologías digitales.

El ambiente económico: una vez que se disponga de todo esto, es necesario garantizar un ambiente favorable para el desarrollo de la industria y la exportación de los productos. Tomando como ejemplo el caso de Corea, el Estado fue un catalizador de las industrias que consideraba clave, ofreciendo apoyo cuando estas se desempeñaban favorablemente y castigando aquellas que eran ineficientes. Esta selección de industrias es lo que garantizó el desarrollo de productos innovadores. De forma similar se podría hacer en el caso de América Latina y las industrias digitales.

Para la región hay varias apuestas que se pueden implementar. La primera es una política de cero tributación para industrias digitales, no se cobraría impuesto a la renta o al valor agregado a productos (software) o servicios basados en tecnologías digitales. Esta apuesta estaría acompañada por subsidios condicionados a exportaciones de software y servicios digitales. Los subsidios estarían focalizados en empresas que muestren resultados favorables y tengan potencial de crecimiento.

Además de esto, es necesario desarrollar una ruta clara y sencilla para la ex-

portación de servicios digitales. Para el emprendedor debe ser fácil ofrecer sus servicios en el mercado internacional y sería deber del Estado ofrecer información clara y práctica para cumplir los requisitos del procedimiento. Esto puede acompañarse con asesores digitales y una ventanilla digital única para la recepción de documentos.

Finalmente, estas acciones deben ser transversales a una apuesta estatal agresiva para desarrollar una transformación digital en la sociedad. Esta apuesta incluye: i) mejorar la cantidad y calidad de conexiones a internet, de forma que se supere el rezago en las velocidades de conexión que presentan los países en la región (Howdle, D & Ashton, M.,2019); ii) digitalizar la atención del servicio público y los procesos públicos del Estado, empezando por la contratación estatal; iii) desarrollar hotspots de empresas digitales que dinamicen la integración empresarial y iv) crear campañas digitales que muestren el paso a paso del emprendimiento empresarial digital, las ofertas de educación especializada y los apoyos económicos a industrias digitales.

Todas estas acciones no solo permitirán que los emprendedores digitales tengan un ambiente favorable para desarrollarse, sino que motivarán mayor inversión extranjera e interna en las industrias digitales. Para el mercado interno, es importante que los gobiernos asuman un liderazgo importante, de forma tal que logren movilizar capital interno de grupos económicos nacionales a nuevas iniciativas digitales, compartiendo riesgos y creando semilleros de innovación. Para el mercado externo, resulta fundamental fomentar la inversión extranjera y la cooperación a través de alianzas intergubernamentales y alianzas con compañías tecnológicas de otros países.

6 Conclusiones

El presente documento ha argumentado la necesidad de implementar una Estrategia de Desarrollo Económico Enfocada en el Fomento a las Industrias Digitales. Esta estrategia, aunque ofrece un plan de acción específico, debe implementarse entendiendo las particularidades y necesidades de cada uno de los países de la región, adaptando las medidas en conformidad a las realidades culturales, políticas y económicas de cada población.

En el escenario actual, la pandemia generada por el COVID-19 ha puesto presente, como nunca antes, la necesidad de abandonar la estrategia de desarrollo basada en la explotación de materias primas, y enfocar las economías hacia la producción de bienes y servicios con alto valor agregado. La emergencia sanitaria actual resulta crucial para definir el futuro de las economías latinoamericanas. Las decisiones que tomen en este momento los gobernantes pueden ser decisivas para superar la crisis y orientar las economías a un desarrollo sostenido, o por el contrario, caer en una espiral de estancamiento que elimine el progreso social de la década.

Este documento se ha centrado en generar una estrategia para lograr un crecimiento económico sostenido, lo que en el contexto actual de crisis resulta absolutamente relevante. Sin embargo, no se deben dejar atrás los retos en materia social que enfrenta la región. La necesidad por lograr una mejor distribución del ingreso y menores tasas de pobreza debe plantear estrategias que complementen las aquí mencionadas. Del mismo modo, el avance económico también debe estar orientado en el largo plazo a lograr superar los desafíos que el cambio climático ha generado, buscando generar economías que no solo tengan un crecimiento sostenido, sino que además sean sostenibles.

Referencias

- Agencia Francesa de Desarrollo. (2014). Los Desafíos de Desarrollo en América Latina Dinámicas Socioeconómicas y Políticas Públicas. *À SAVOIR*. (24), 362.
- Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial. (2019a). *Población Total* [Base de datos]. Recuperado de https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TO.TL?name_desc=false.
- Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial. (2019b). *PIB (US\$ a precios actuales)* [Base de datos]. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD>
- Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial. (2019c). *PIB (US\$ a precios actuales)* [Base de datos]. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicator/IC.REG.DURS>
- Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial. (2018a). *Exportaciones de combustible (% de exportaciones de mercaderías)* [Base de datos]. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicator/TX.VAL.FUEL.Z.S.UN>
- Banco Mundial, Indicadores de Desarrollo Mundial. (2018b). *Personas que usan Internet (% de la población)* [Base de datos]. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER.ZS?locations=1W>

- CAF. (2018). Instituciones para la productividad: hacia un mejor entorno empresarial. *Reporte de Economía y Desarrollo*. Caracas, Venezuela.
- CEPAL. (2006). Aprovechar el auge exportador de productos básicos evitando la enfermedad holandesa. *SERIE Comercio internacional*. Santiago, Chile.
- CEPAL. (2019). El nuevo contexto financiero mundial: efectos y mecanismos de transmisión en la región. *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile.
- CompTIA. (2019). Taking the Next Step. *CompTIA IT Industry Outlook*.
- FMI. (2020). The Great Lockdown. *World Economic Outlook*.
- FMI. (2011). Las Américas Vientos cambiantes, nuevos desafíos de política. *Perspectiva Económica*.
- Forbes. (2020). Rappi, el unicornio colombiano que impacta millones de vidas [En línea]. Recuperado de <https://forbes.co/2020/02/18/red-forbes/rappi-el-unicornio-colombiano-que-impacta-millones-de-vidas/>
- García, A e Iglesias, E. (2017). *Economía digital en América Latina y el Caribe Situación actual y recomendaciones*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Howdle, D & Ashton, M. (2019). Worldwide broadband speed league 2019. Recuperado de <https://www.cable.co.uk/broadband/speed/worldwide-speed-league/#comments>
- Hofman, A, Mas, M, Aravena, C, & Guevara, J. (2017). Crecimiento económico y productividad en Latinoamérica. El proyecto LA-KLEMS. *El trimestre económico*, 84(334), 259-306. <https://dx.doi.org/10.20430/ete.v84i334.302>
- Lim, W. (2010). Joint Discovery and Upgrading of Comparative Advantage: Lessons from Korea's Development Experience. Banco Mundial. Washington, DC, Estados Unidos.
- Moore, A., Lipsitch, M., Barry, J. & Osterholm, M. (2020). The Future of the COVID-19 Pandemic: Lessons Learned from Pandemic Influenza. *COVID-19: The CIDRAP Viewpoint*.
- OECD. (2014). *Education at a glance 2014: OECD indicators*. Paris: OECD.
- OECD. (2016). Fomentando un Crecimiento Inclusivo de la Productividad en América Latina. *Mejores Políticas*.
- OCDE et al. (2019). *Perspectivas económicas de América Latina 2019: Desarrollo en transición*, OECD Publishing. Paris, Francia. <https://doi.org/10.1787/g2g9ff1a-es>.
- Rosales, O & Herrero, S. (2017). Desafíos de la competitividad exportadora en América Latina y el Caribe. *Estudios Internacionales*. Santiago, Chile.
- Schmidtke, T, Koch, H, & Camarero, V. (2019). *Los sectores económicos en América Latina y su participación en los perfiles exportadores*. Fundación Friedrich Ebert. Ciudad de México, México.

Stein, E, & Wagner, R. (2019). El desarrollo del capital de riesgo en América Latina y el Caribe: una perspectiva comparada. *Revista CEPAL*.

Yusuf, S. (2015). *A Smart 21st Century Development Model in the Making: Korea Leads the Way*. Banco Mundial. Seúl, Corea del Sur.